

El territorio de Staffolo ofrece oportunidades fascinantes para pasear y estar en contacto con la naturaleza. De hecho, a pocos pasos del castillo, que está inmerso en campos cuidadosamente cultivados por el hombre, también encontramos antiguos signos de la religiosidad popular que han sido preservados a lo largo del tiempo.

Ruta 1

Dejando el castillo y tomando la dirección hacia San Paolo di Jesi, en el camino nos encontramos la iglesia de [Santa Maria della Castellaretta](#) , que fue construida en la segunda mitad del siglo XVI por los Staffolanos veteranos de la batalla de Lepanto (1571), en la que la Santa Liga cristiana derrotó a la flota otomana. Como su nombre lo indica, en ese lugar debía erigirse un antiguo castillo en cuyas ruinas se construyó la iglesia, que fue enriquecida más tarde con los botines traídos por los veteranos de la batalla contra los turcos (una vez más) a las puertas de Viena (1683).

La iglesia es una pequeña joya del arte barroco, totalmente decorada con pinturas al fresco y refinados estucos. Las pinturas de la bóveda y del ábside se deben a la mano de Domenico Valeri di Jesi (1701-1750), mientras que en su interior encontramos un fresco que representa "la Virgen y el Niño "(siglo XVI), venerada por los veteranos. Detrás de las paredes se encuentran inscripciones muy antiguas (1270) que nos recuerdan al escultor Jacopo da Cingoli, mientras que el altar está decorado con un frontal de madera producido por el taller de los Scocciati de Cupramontana (s.XVII). En las paredes de este santuario "de la guerra" también se muestran algunas de los blasones y estandartes que arrebataron a los turcos en la batalla.

Ruta 2

Si toma la dirección del cementerio municipal y baja hacia el río, se llega a la iglesia de [San Francesco al Musone](#)

. La iglesia fue erigida en 1796 por una familia de Staffolo como exvotos, por las "milagrosas" curas atribuidas al agua, que todavía hoy fluye de una fuente incrustada en la roca. El origen de esta tradición se dice que San Francisco había bebido de esa fuente durante su predicación de camino a Ancona en el 1210. En las paredes del interior de la iglesia cuelgan varias piezas que muestran una devoción popular que ha durado hasta el día de hoy.